



La hora de la comida. Marcha a los comedores. Formación delante de las mesas. El Pater dice una oración, el Capitán de Cuartel toca punto y nos sentamos. Los de la Unidad de Tropa traen las perolas con el "Menú del Día". Jefe de mesa, reparte y aplica aquello de "el que parte y reparte...". Este privilegio es rotatorio. Final de la comida. A las tiendas... Hay una hora de descanso para la siesta, jugar, charlar, leer y en general olgazanear.

Tocan Diana y formamos para ir a Estudio. Una hora y llegan los profesores (entiéndase mando), nos cuentan cosas de Armamento, Táctica, Topografía u Ordenanzas debajo de los árboles, sentados sobre el suelo (los privilegiados se han traído de casa algo más cómodo para poner las posaderas). Se cotizan bastante los árboles que permiten apoyar la espalda. Así hasta que se acaban las clases y nos vamos a cambiar para seguir trabajando. Unas veces en la Gimnasia y sus aparatos, otras el pasar los obstáculos de la Pista de Aplicación (Línea Pérez para los amigos).

Tocan alto. Nos dedicamos a tareas diferentes. Se visita la cantina para buscar un trago en el reglamentario cacillo, la charla con los amigos, la consabida merienda en la tienda (Huevos con patatas fritas y chorizo generalmente), o en la Cantina (Hogar del Aspirante). El asueto es interrumpido por el toque de Arriado de Bandera. En firmes y en primer tiempo de saludo si uno está cubierto se escucha. Termina, unos pasos y suena el Toque de Oración que uno escucha en el silencio que se ha hecho en el Campamento, con emoción, mirando al Oeste y recordando cada uno a los que ya no están con nosotros, familiares, amigos o compañeros. Termina la cometa de sonar y de nuevo el bullicio inunda el campamento.

Los que no se han rebajado forman para la cena... Hay bastantes bajas. Se repite lo de la comida, el ceremonial, no la comida, y tras engullir lo que esa noche toca, volvemos a la zona de

tiendas en donde al poco, formaremos para, a media luz, pasar lista y leer los servicios y otros menesteres en el contexto de la lectura a cargo del Oficial de Semana, Sargento de Cuartel y Furriel. Nos enteramos de los puntos que se pierden en algunos correctivos aplicados a miembros de la Unidad, quiénes van a realizar las cuatro imaginarias (servicio nocturno, especie de sereno en las unidades, por turno sucesivo de dos horas). También los Cuarteleros y Cabos de Cuartel del día siguiente. Se rompen filas y allá, por la lejanía se escucha una voz que dice... "Un día menos...", que es coreada por un montón de gargantas. Es el modo festivo y algo contestatario de cómo se va acortando el "veraneo bajo los árboles".

Nos metemos en la tienda, extendemos las camas, las hacemos, bajamos los vientos, nos metemos en las camas, hablamos un poco pero el sueño, recordamos que hay mujeres por el mundo y... ¡¡ que buenas están las europeas (denominación genérica de moza visitante en el campamento); que han venido esa tarde a ver a...!! El trabajo del día, nos vence y a roncar..., que es otra modalidad de ruidos nocturnos en la tienda.

A mitad del primer campamento tiene lugar la ceremonia de la Jura de Bandera, por la cual los alumnos de la IPS, tras formar solemnemente en el Llano Amarillo hemos jurado colectivamente defender la integridad de la Patria pasando luego de uno en uno besando el paño de la enseña nacional y más tarde lo hemos refrendado pasando en columna de a tres por el arco formado por la bandera y el sable de un mando. Ya somos soldados. Hemos dejado de ser redutas.



Más información en:

www.ejercito.mde.es/unidades/Madrid/ihcm/index.html E-mail: ihcm@et.mde.es

VERANEO EN ORDEN DE COMBATE



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA LA MILICIA UNIVERSITARIA INSTRUCCIÓN PREMILITAR SUPERIOR IMEC-SEFOCUMA (1942 – 2001)

Comisario de la exposición: Carlos Lozano Liarte (Monte La Reina XXVI Promoción)

**DEL 8 DE ABRIL AL
15 DE MAYO DE 2019**
de lunes a viernes, de 9:30 a 13:30 h

**SALA DE EXPOSICIONES
INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR
PASEO DE MORET, 3 · 28008 MADRID**

ENTRADA LIBRE

Entre 1942 y 1972 los universitarios españoles, ya fueran alumnos de Facultades Universitarias como de Escuelas Técnicas pudieron cumplir voluntariamente el "Servicio Militar Obligatorio" (SMO) de una forma especial a través de la "Milicia Universitaria - Instrucción Premilitar Superior" (IPS).

Tras cursar su solicitud al Ministerio del Ejército de entonces, tras superar las pruebas de Educación Física: carrera de 100 m,

salto de altura 1,10 m, salto de longitud de 3,50 m, trepa de cuerda de 4,00 m y saltos de aparatos gimnásticos cual el potro el caballo o el plinto, se procedía a complementar lo anterior mediante otra serie de pruebas ahora médicas, viendo que la agudeza visual, la audición, estatura y pies no planos entre otras, se daban por

superadas estas últimas también. Se admitía al solicitante en la IPS y comenzaba todo un tiempo de preparación para su realización.

Con el fin de compatibilizar el periodo de estudios, con el interregno que para la ciudadanía masculina significaba la prestación obligatoria del SMO, que llevaba a estar más de 18 meses inactivo laboralmente, la prestación de los universitarios se desarrollaba en tres periodos formativo-militares.

Matriculados del 3^{er} Curso en las carreras universitarias de cinco años, con todas las asignaturas de 1^o y 2^o Cursos aprobadas, y en 2^o Curso, con todas las asignaturas de 1^{er} Curso aprobadas, en las Escuelas Universitarias de Grado Medio, en los meses de verano, generalmente en los de Junio, Julio y Agosto; los admitidos en la IPS, debidamente uniformados y tras un breve cursillo en el que se aprendía a saludar, los grados y empleos y poco más, se incorporaban a una serie de Campamentos: El Robledo (La Granja de San Ildefonso-Segovia), Montejaque (Ronda-Málaga), Los Castillejos (Reus-Tarragona), Monte la Reina (Toro-Zamora), Los Rodeos (La Laguna-Tenerife) y La Forestal (Rota Cádiz) para, en las "Aulas de Verano", recibir formación de carácter militar que los capacitase para obtener, tras dos periodos de instrucción campamental, en dos veranos consecutivos, con el intervalo del curso académico, los empleos de Alférez o de Sargento del Ejército. Terminados ambos, habilitados como oficiales o suboficiales "Eventuales" se ingresaba como tales en la Escala de Complemento del Ejército de Tierra. Estas



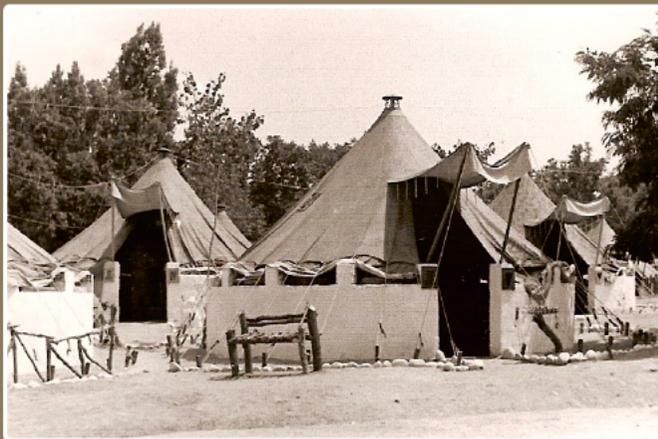
Prácticas se podían realizar en cualquier unidad del Ejército sita en cualquier punto de la Península, Islas e incluso, mientras España los tuvo, en territorios africanos.

Convocadas en el Diario Oficial diferentes vacantes a las que podían concurrir los anteriormente habilitados, se procedía a la realización de un periodo de Prácticas Reglamentarias, tercer periodo formativo, con el cual se cerraba el ciclo con una duración inicial de 6 meses luego reducido a 4 meses. Finalizado este tercer periodo, éramos elevados, si procedía por el aprovechamiento, a Alférez de Complemento (ya efectivo), o a Sargento de Complemento.

Según las carreras universitarias de procedencia se encuadraban en las diferentes armas del Ejército de forma que aquellas de formación más técnica, cual las Ingenierías, Arquitectura, Ciencias Físicas, Químicas y Exactas, por poner ejemplos, eran encuadrados en las Armas más técnicas del Ejército, cual Ingenieros o Artillería, mientras que en las de Infantería y Caballería se encuadraban aquellas menos técnicas cual Filosofía y Letras, Derecho, Magisterio, Medicina, Políticas, Económicas o Comercio.

Nuestro hábitat veraniego eran las tiendas cónicas, ya empleadas en las Campañas de Marruecos del siglo XX, donde convivían, muy apretados, 15 universitarios que yacían sobre colchones rellenos de paja sobre una especie de somier formado por tablas. Dos mantas, dos sábanas, almohada y cabezal y tenían el ajuar de dormir. Tras el toque de Silencio, el personal se "empiltraba", se bajaban los vientos de las tiendas, se apagaban las luces, y comenzaba todo un concierto de ventosidades, con ribetes de campeonato, que convertía la tienda en una especie de cámara de gas que, no obstante, tolerábase una y otra noche.

Tras sueño reparador llegaba la Diana. Desde el mismo instante que el Turuta dejada de tocar, Cuarteleros, Cabos de Cuartel y Sargento de Semana (todos compañeros), comenzaban a



vociferar aquello de ¡¡ A formar...!!!. Cada uno ocupaba un lugar en la formación, somnolientos, con las pintas más dispares que uno pueda imaginar: en calzoncillos con botas y gorro cuarteles, con pijama, o vestidos ya completamente y, así, un largo etcétera.

Nos contaban una y otra vez. ¿Cuántas veces al cabo del día...?. Era difícil escaquearse o desaparecer con tal cantidad de controles numéricos. El Desayuno. Una especie de Café con Leche, Chocolate los días extraordinarios, y el consabido "chusco". Galletas los festivos.

Lavarse y a formar para la instrucción. Desfilando al Llano Amarillo para aprender a marchar, saludar, girar, cambiar el arma de hombro y un largo serial de movimientos. Luego vendría el salir al campo. Allí despliegues, formaciones por escuadras, pelotones, el rombo, hilera y más cosas. A media mañana, un alto. Los vendedores ambulantes, "chiribiqueros" en el argot campamental, nos rodeaban cual moscas en busca de la miel ofreciéndonos un sinfín de bocadillos de tortilla, pimientos, sardinas, chorizos y no sé cuántas variedades más. Junto con el "comercio" el "bebercio", principalmente, gaseosa y refrescos, amenizado con el agua de las cantimploras o el botijo. ¡¡ Ah...!!!. La bota con vino tampoco escaseaba.

Más despliegues, barrigazos y otras modalidades del cuerpo a tierra. Asaltos a trincheras, parapetos y otros obstáculos. Alguna clase y ya cerca de la hora de la comida camino del campamento en donde se entraba desfilando en columna de a 9, con mandos al frente y cantando para demostrar que la instrucción no nos hacía mella. Cambiarse y poner el bañador para, si había suerte y agua, ir a la ducha para pasar por una especie de laberinto lleno de alcahofas que goteaban más que chorreaban agua. Se pasaba andando sin parar, enjabonándose sobre la marcha, y enjuagándose, como uno podía, para salir por el otro extremo del laberinto. Desde arriba el Oficial de Semana metiendo prisa por cuanto ya esperaba otra compañía, escuadrón o batería para realizar el mismo recorrido.